

Vitrinas para la exhibición de piezas de vidrio

Alejandra Gómez Colorado* /
Alfredo Ríos Zamudio**

En el Museo Nacional de las Culturas se concluyó la renovación del área destinada al Oriente Medio antiguo, que incluye las salas de Egipto, Levante, Mesopotamia y Persia.

En la década de los sesenta, el museo recibió una importante donación arqueológica por parte del gobierno israelí. Entre los notables objetos cerámicos y la estupenda colección de monedas destaca un conjunto de piezas de vidrio soplado, modelado y moldeado, de los periodos helenístico, romano y bizantino (332 a.C.-640 d. C.). Estas colecciones se distribuyeron a lo largo de un pasillo, en donde se ubicó la sala del Levante –término que refiere a la costa mediterránea de Asia. La museografía de este espacio enfrentó varios retos: distribuir la colección en un espacio reducido, adecuarse a un monumento

histórico y crear mobiliario que cumpliera las condiciones de conservación y seguridad.

El diseño de las vitrinas para la colección de vidrio tomó como modelo las cajas de luz del Museo del Vidrio y la Cerámica de Teherán, en donde la iluminación posterior permite apreciar la transparencia e iridiscencia del vidrio arqueológico; de igual manera, los nichos individuales permiten apreciar cada pieza sin perder de vista el conjunto.

A diferencia de aquel modelo, las vitrinas en el Museo Nacional de las Culturas poseen iluminación individual que se proyecta hacia la pieza de frente, mediante lámparas de LEDs colocadas en cada uno de los pequeños nichos, además de la iluminación posterior, con lámparas T5, que mediante un difusor esparcen una luz suave y sin reflejos.

Para lograr armonía, se eligió el plexiglás como único material para el desarrollo del interior de la vitrina: difusor, bases y nichos. Este material no despidе solventes y no desarrolla hongos, además de que otorga un brillo uniforme.

Las vitrinas se cierran con una hoja de vidrio asegurada en las esquinas con tornillos de alta seguridad. Al cerrarse, queda sellada y hermética. La tapa de vidrio lleva un bisel en cada uno de los nichos para realzar la pieza, enmarcarla y disimular el remate exterior del plexiglás.

El tamaño de las vitrinas fue delimitado por el de las puertas de la antigua Casa de Moneda. Al ser estas clausuradas para dividir las salas, se formaron unos cajones para aprovechar la construcción de esas vitrinas enmarcadas en MDF ❖

* Museo Nacional de las Culturas, INAH

** Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, INAH

Fotografías Alejandra Gómez Colorado

